

UNA CORTA INTRODUCCIÓN A LA MISIÓN



tearfund

¿QUÉ ES LA MISIÓN?

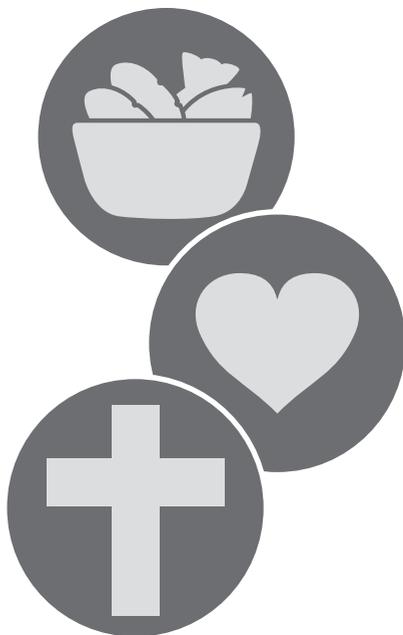
Jesús llama a la iglesia a participar en la misión de Dios para redimir y restaurar toda la creación.

Esta pequeña guía presenta la teología de Tearfund acerca de la misión. Da una mirada a lo que la Biblia dice sobre la misión, a cómo Jesucristo nos muestra lo que es la misión y a cómo nosotros aprendemos a participar en la misión.

Lo que Tearfund entiende por misión algunas veces es descrito por los teólogos como una misión holística o integral. A veces, la iglesia ha dividido la misión en prédica y acción social y ha discutido sobre cuál de éstas es la más importante. Nosotros creemos que la Biblia nos muestra que la misión que Jesús nos da no puede ser dividida de esta manera. Por el contrario, somos llamados a mostrar el amor de Dios y las buenas nuevas que Jesús prometió a través de cada aspecto de nuestras vidas. Hacemos esto sirviendo a la gente, como lo hizo Cristo.

Como explica esta guía, los cristianos como individuos tienen dones y llamados que los preparan para desempeñar una parte específica en la misión de Dios. Tearfund también tiene una parte específica que desempeñar en la misión de Dios.

El llamado de Tearfund es seguir a Jesús donde haya más necesidad y trabajar con la iglesia para liberar a la gente de la pobreza. Nuestra experiencia como organización está en el área de desarrollo internacional y ayuda humanitaria. Por lo tanto, el contexto para nosotros al compartir las buenas nuevas son los lugares y las personas que son más vulnerables y que han sido marginadas en nuestro mundo. Compartimos las buenas nuevas de la misión de Dios con nuestras palabras, obras y carácter en las diferentes situaciones en las cuales nos encontramos trabajando. Es aquí donde nosotros como Tearfund participamos en la misión de Dios y como buscamos la transformación total de las vidas.



LA CREACIÓN DE DIOS Y LA NUEVA CREACIÓN

Cuando el pecado entró al mundo, las relaciones entre Dios, la gente y el resto de la creación se rompieron. Dios quiere restaurar estas relaciones.

(Ver Génesis 1–3, Romanos 8:18–25, Apocalipsis 21)

En el principio, Dios creó el mundo y vio que era bueno. Dios creó a los humanos para que vivieran en una relación de amor con Él y les dio la responsabilidad de cuidar su creación. Sin embargo, los humanos fueron tentados a no confiar en la autoridad de Dios y a buscar el poder para ellos mismos. Esto causó lo que llamamos "la caída". En este momento, el pecado entró al mundo y las relaciones entre Dios, los humanos y el resto de la creación se rompieron. La vida se volvió más difícil y el deseo de la gente de protegerse provocó que les hicieran daño a los demás. Ésta es la raíz de la pobreza.



Sin embargo, la Biblia nos dice que Dios quiere restaurar las relaciones, porque Dios nos ama y quiere que toda su creación sea buena de nuevo. Las historias de Abraham, Moisés y el pueblo de Israel en el Antiguo Testamento nos dicen cómo Dios se acercó a la humanidad de nuevo, buscando una relación con ellos. Dios quería mostrar al resto del mundo cómo sería vivir en armonía con Dios, entre ellos y con el resto de la creación. Los evangelios continúan, diciéndonos cómo la vida, muerte y resurrección de Jesús hicieron posible la restauración de las relaciones y una nueva creación. Leemos sobre la esperanza de esta nueva creación prometida a lo largo del Nuevo Testamento (por ejemplo, Romanos 8), y su apariencia se describe en el libro del Apocalipsis.

LA MISIÓN DE JESÚS

Nuestras relaciones con Dios, entre nosotros y con la creación pueden ser restauradas a través de Jesucristo.

(Ver Lucas 4:16-21)

La misión de Jesús fue hacer posible que nuestras relaciones con Dios, entre nosotros y con la creación pudieran ser restauradas y que fueran buenas de nuevo.

Él se describió a sí mismo como el que vino a traer el jubileo. Por esto se refería a la venida del Reino de Dios: un tiempo en que la gente sería liberada y cuando el *Shalom* (la armonía) sería restaurado.

Jesús compartió el amor de Dios a través de sus palabras, sus obras y su carácter y Él buscó transformar la vida de la gente que Él conoció en la manera en que más lo necesitaban. Algunas veces esto significaba sanarlos, algunas veces era darles de comer y algunas veces era solo hablarles sobre las cosas que estaban mal en sus vidas. Él no discriminaba entre los "tipos" de necesidad: Él valoraba y servía a la gente que conocía de manera que ellos pudieran ser capaces de comenzar a vivir una vida plena. La vida de Jesús nos muestra cómo serán las relaciones restauradas y la vida en el Reino.

Con su muerte y resurrección, Jesús nos liberó del pecado e hizo posible que nosotros pudiéramos tener una relación eterna con Dios. Esto nos da la esperanza segura de que en última instancia la nueva creación prometida en el libro del Apocalipsis vendrá.



LA MISIÓN DE LA IGLESIA

La misión de la iglesia es mostrar el amor de Dios a las personas e invitarlas a tener una relación con Él.

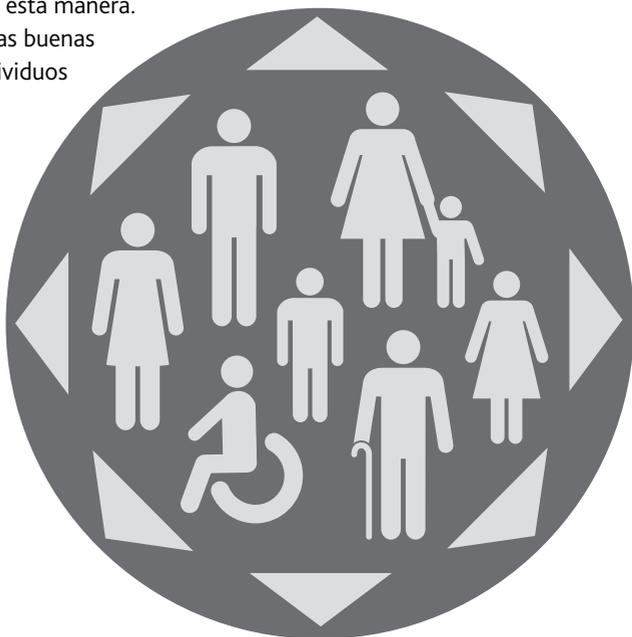
(Ver Mateo 28:19-20, Hechos 4:32-35)

La iglesia nació después de que Jesús ascendió al cielo y el Espíritu Santo fue enviado. La iglesia es el cuerpo de Cristo en la tierra. Su misión es mostrar al mundo cómo será el Reino de Dios y continuar con la misión de Jesús. La misión de la iglesia es mostrar a la gente el amor de Dios y decirles que es posible tener una relación con Él. Nosotros somos llamados a hacer esto de todas las maneras en que Jesús lo hizo durante su tiempo aquí en la tierra. Es por esto que decimos que la misión es holística o integral: comprende toda la vida.

A la iglesia se le llama a mostrar al mundo cómo es tener una relación con Dios que transforma nuestra vida entera. El mundo puede ver las relaciones entre nosotros y con la creación de Dios. La gente puede ver si estamos siguiendo el ejemplo de Jesús. A nosotros se nos llama a ser una comunidad bondadosa e incluyente que atiende las necesidades de los que la rodean, con amor. También somos llamados a explicar por qué vivimos de esta manera.

Nuestro papel es compartir las buenas nuevas del evangelio con individuos y con toda la comunidad, mientras buscamos una sociedad justa en la cual todos podamos prosperar y conocer a Dios.

La manera en que las iglesias locales participan en esta misión será diferente en diferentes países y contextos. Esto es porque la manera en que mostramos a la gente el amor de Dios dependerá de las necesidades que ellos tengan en ese momento.



PARTICIPAR EN LA MISIÓN DE DIOS

Al vivir como discípulos de Jesús, Dios podrá trabajar a través de nosotros para traer transformación.

Las tres cosas siguientes nos ayudarán a ser participantes activos en la misión de Dios.

Crecer como discípulos



Construir relaciones en nuestras comunidades

Descubrir nuestros dones y llamados

1 CRECER COMO DISCÍPULOS (Ver Juan 14:5-14)

Jesús llamó a un grupo de discípulos para vivir con Él y aprender de Él mientras Él desempeñaba este ministerio. Él quería que ellos fueran como Él en carácter y en valores así como en las cosas que ellos decían y hacían.

Todos somos parte del cuerpo de Cristo. No podemos pasar tiempo con Jesús físicamente pero podemos orar, adorar y leer la Biblia. De esta manera aprendemos cómo es Jesús y nos volvemos más como Él. Nuestro tiempo con Dios y estar llenos del Espíritu, nos llevan naturalmente a la acción porque el amor de Dios nos llena con su amor para los demás. El Espíritu Santo nos ayuda a ver cómo servir a la gente en cualquier situación y trabaja a través de nosotros para traer la transformación de Dios a todas las áreas de las vidas de las personas.

2 DESCUBRIR NUESTROS DONES Y LLAMADOS

(Ver Romanos 12:1-8, Gálatas 2:6-10)

A la iglesia se le encargó continuar la misión de Dios. Cada uno en la iglesia es llamado a ser parte de la misión de Dios y se le asignan diferentes habilidades y oportunidades para poder cumplir con su parte. Discernimos esto a medida que crecemos como discípulos. Como lo describe la referencia anterior en Romanos y como Pedro y Pablo en el pasaje de Gálatas, todos estamos preparados para hacer cosas diferentes —para compartir el evangelio con diferentes personas en diferentes maneras—. Se nos recuerda hacerlas en unidad y con amor, sin que nadie piense que su parte es más importante que la de los demás.

3 CONSTRUIR RELACIONES EN NUESTRAS COMUNIDADES

(Ver Hechos 18:1-4)

Necesitamos conocer y entender las comunidades en las cuales vivimos y trabajamos, así como Pablo en Corinto en el pasaje anterior de Hechos. Esto nos ayudará a construir relaciones con la gente, a entender sus necesidades y mostrarles el amor de Dios. Nuestras vidas muestran cómo hemos sido transformados por nuestra relación con Dios: nuestro amor por los demás y por la creación de Dios se puede ver claramente en quiénes somos, lo que decimos y lo que hacemos. Así es como de manera natural invitamos y recibimos a las personas en el Reino de Dios, haciendo posible que sus relaciones y sus vidas puedan también ser restauradas.

Participar en la misión de Dios nos guiará hacia un mundo más justo porque es difícil ignorar las injusticias para con las personas que amamos y que queremos ver prosperar.

Lecturas adicionales

Puede encontrar información adicional sobre la misión en los siguientes documentos:

- *Theology of mission* [Teología de Tearfund acerca de la misión] (en inglés)
- *What's my part?* [¿Cuál es mi parte?] (Seis breves estudios bíblicos sobre la naturaleza de la misión y nuestra participación en la misma)

Usted puede acceder a estos recursos en internet en la página web www.tearfund.org/mission, o usar la información de contacto que se brinda más adelante para solicitar una copia impresa.

Si usted desea ayudar a su iglesia a explorar las ideas sobre la misión señaladas en este folleto, visite www.tearfund.org/church.

The logo for Tearfund, featuring the word "tearfund" in a white, lowercase, sans-serif font inside a dark teal rectangular box.

100 Church Road, Teddington TW11 8QE Reino Unido

Teléfono +44 (0)208 977 9144 **E-mail** publications@tearfund.org

www.tearfund.org/tilz

.....

Obra benéfica registrada n.º 265464 (Inglaterra y Gales) Obra benéfica registrada n.º SC037624 (Escocia)
31621-(0516)